

EL CENSOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 7, 13 Y 23 DE CADA MES

ANO II.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Orihuela. 0'50 ptas.
En provincias, trimestre. 2'00 »

REDACCIÓN, S. PASCUAL, 16 Y 18.

ADMÓN., P. SAGASTA, 5.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales.
Los pagos son adelantados.

NÚM. 9

Orihuela 1 de Febrero de 1907

La Cuestión del alumbrado

VI

Prescindiremos en el presente artículo de la descripción del Molino de la Ciudad, pues es sobradamente conocido del público, y no haremos comparaciones con lugares remotos que solo hemos visto en cuadros de comedor ó en revistas ilustradas, concretándonos á referir el resultado de nuestras observaciones sobre la máquina productora del alumbrado eléctrico, y las promesas que nos hizo el Sr. Wandosell, para que las conozcan sus abonados.

El funcionamiento de las turbinas es perfecto, y ellas solas bastan á producir la energía necesaria para los alumbrados público y particular tanto de Orihuela como de Callosa de Segura; y para en los casos de inundación, crecidas del Segura y sequias, existen dos motores de gas pobre de 60 caballos de fuerza cada uno, de los cuales (los motores) nos hizo grandes elogios su propietario, y en verdad que nosotros los vimos en marcha; primero uno solo, después los dos, y la luz producida por ellos era buena. Sin embargo, hemos de hacer constar que para ponerlos en movimiento, se tardó más de 15 minutos, y se empleó en la operación de arranque, el esfuerzo de 6 operarios fornidos; si esto es un defecto, (lo cual ignoramos) el señor Wandosell trató de demostrarnos que con el mayor uso de aquellas máquinas, se abreviaría el gasto de tiempo para ponerlas en

marcha. Nosotros no podemos discutirlo, y ya se encargará de hacerlo el técnico que nombre la excelentísima Corporación Municipal cuando vaya á reconocer los motores en compañía de la comisión de alumbrado, y su dictamen lo publicaremos en estas columnas para que lo conozca el público.

Lo más interesante de nuestra visita á «La Eléctrica» fueron las seguridades que nos dió el señor Wandosell, de garantir tanto el alumbrado público como el particular; autorizándonos para poner en conocimiento de sus abonados, que salvo en casos de fuerza mayor, responderá del constante suministro del fluido eléctrico desde el mismo día en que el Ayuntamiento apruebe el traspaso de contrato que tiene con la fábrica «La Luz». Esto nos satisfizo mucho, como creemos que satisfará á nuestros lectores y por ello aplaudimos al Sr. Wandosell.

No obstante todo lo dicho, aún quedan por resolver dos proposiciones de las tres que consideráramos indispensables, para que el municipio aceptara el cambio de contrato. Estas son: que el alumbrado público sea de sol á sol, y que se alumbrén con arcos voltaicos las calles comprendidas en la vuelta de los puentes; mas como no es toda vía llegada la ocasión de quemar el último cartucho en pró de estas opiniones nuestras, y como sabemos que se anda en negociaciones para realizar esta mejora, entre el futuro contratista y el alcalde, no queremos malograrlas con una indiscreción y por lo tanto nos abstenemos de tratar la cuestión por ahora.

Nos felicitamos de haber podido

conseguir por medio de nuestra campaña un beneficio que tanto deseaba el pueblo de Orihuela.

Salus populi

Nuestro pueblo, es sin duda el más abandonado de la Península en materia de higiene. No es solamente la falta de recursos de las clases proletarias, cuyos barrios son focos de inmundicia y cuyas casas focos de infección, sino el descuido del Ayuntamiento que contribuye á que la afirmación con que encabezamos estas líneas, sea más categórica.

Las autoridades administrativas no cuidan de impedir que en algunas calles, se formen, después de las lluvias, charcas en cuyas cuencas se corrompe el agua, saturando el ambiente de miasmas que esparcen con prodigalidad, las enfermedades y la muerte; tampoco se dignan ordenar el riego de la vía pública cuando el tiempo es seco, á fin de evitar el polvo que es el vehículo conductor más cómodo y preferido por los microbios, ni de dictar disposiciones encaminadas á prohibir que se utilicen como lavaderos públicos los acueductos de riego, que á la vez sirven para que se consuman sus aguas en las necesidades de la vida; pero todo lo dicho no es nada si se compara con la tolerancia injustificada é inculficable que tienen con los propietarios de edificios vecinos al cauce del Segura, cuyos retretes por lo general, desaguan en el río.

A nadie, por muy propietario que sea, y por elevada que tenga su categoría social, se le puede per-

mitir una *servidumbre* que vá en perjuicio de la salud de todo un pueblo.

En la época presente, menos mal, pues la altura de las aguas del río, cubren los boquetes de desahogo de los retretes referidos, pero en verano que aquellas no alcanzan el nivel que ahora, quedan las bocas al descubierto, despidiendo un olor insoportable y formándose en algunos lugares de las márgenes, repugnantes colecciones de pestífero excremento.

El Municipio debe limpiar á Orihuela de esos nauseabundos focos de infección recordando á los vecinos, que el Segura no es una letrina pública.

El sibarita

Después de una larga enfermedad, me recomendaron los doctores que sería conveniente hacer un viaje, y yo que en esto he encontrado siempre mi felicidad, me dispuse, y á los dos dias, monté en el tren con el fin de incorporarme á una expedición que partía de Verona (Italia), con dirección á el Siválico, que es una formación situada al pié del Himalaya comprendido en el paso helvético que forma una serie de colinas, que todas reciben el nombre de fitalik, y en cuyas entrañas se han encontrado en todas épocas antigüedades valiosísimas y curiosas.

En Barcelona me embarqué en el vapor Manent, de una compañía extranjera y partimos en dirección al país del arte.

Observé en un señor algo joven, delgado, y sumamente elegante, que

paseaba constantemente de proa á popa; era en realidad un *sibarita*, pues á los pocos momentos de embarcar, ví en él cierto número de comodidades y regalos, que más bien que demostrar que era persona bien acomodada, le revelaban como un excéntrico.

El tal *spormant*, era francés como pude saber después de cierto número de preguntas que le hice, y más tarde cuando ya habíamos creado una amistad, pero amistad de esas que se hacen en el café ó en los viajes, me contó su vida y sus hazañas.

Una mañana me levanté temprano, quería ver le aurora en medio del mar, quería gozar del espectáculo indescriptible que forman el Sol, en su salida y las aguas del mar; subí á cubierta y allí ví sentado en una silla á mi compañero; el buque se deslizaba con gran solemnidad, partiendo con su proa aquellas aguas que parecían por su tranquilidad un charco pequeño é inalterable; saludé á mi amigo y le pregunté qué se hacía allí á aquellas horas, y me contestó: yo siempre tengo costumbre de levantarme á ver la aurora matutina, y después de vista, me vuelvo á mi lecho, del mismo modo que nunca veo hacerse de noche, me acuesto una hora antes, y me levanto una hora después, es una costumbre, un capricho, un placer, ¡qué se yo! cada uno le dará su nombre pero del mismo modo que hay quien con la vida disfruta, vegetaliza con la de azahares, yo disfruto con esto, adoro el día, soy un poeta enamorado del Sol, así que mi ilusión más grande, es saludarlo en su salida y estoy contento y alegre mientras él brilla en el horizonte, y cuando vá á ocultarse, la melancolía, el abatimiento se apoderan de mí, y por ello busco la cama cuando vá á perderse. ¿Qué quiere V., es un caso raro pero para mí es hermoso.

—Yo soy rico, añadió, y del mismo modo que siempre veo la salida del Sol, y nunca la puesta tengo otras excentricidades; yo visto cuatro trajes al día como V. habrá observado; de mañana claro, y en la tarde más oscuro, y conforme se vá acercando la noche con su oscuridad, la imito yo con mis trajes, hasta que ya cerrada visto un traje negro, vivo en el vapor, ó en las fondas. En América, ó en Europa, siempre llevo conmigo á todos los criados, todos mis carruajes, mis alhajas y mis ropas, y con

migo también todo mi capital, es un caso raro, ¿verdad? Pues verá V. siempre estoy dominado por un estado psicológico, unas veces estoy abúlico, otras aumérico, y á pesar de ello, siempre he sido feliz, siempre estoy contento, siempre, menos cuando se oculta el Sol; el día que no luce en el horizonte soy un desgraciado, un aburrido.

—Y ahora amigo mio, dijo, después de ver la soledad de mi felicidad cotidiana, me voy á tender un rato; adios dijo, y desapareció por la escalera de los camarotes.

Me había dejado confuso el tal individuo, todas sus excentricidades me llamaban la atención, cuando necesitaba fumar venia un criado con el pitillo, y otro con la mecha; cuando quería coñac, un criado le servia la copa y otro tenia la servilleta; con razón viajaba con toda su servidumbre, y con toda su casa.

En el puerto de Génova se despidió de mí, yo sentí su separación, pues me distraía con sus cosas.

Pero aquel individuo, que desde un principio calificué yo de *sibarita*, luego no me atrevía á darle este nombre, pues creí que su situación era influencia más de su historismo que de su comodidad.

Sigfrido.

RAYOS

—Tú de maja al baile irás; yo iré con traje de majo.

—¿Y cenaré?
—Cenarás, y correr *champañ* verás por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

—Esta gitana se peina sólo para tí, gitano.

—Gitana, choca esa mano; y no te llamo mi reina... porque soy republicano.

—¿Lo eres tú?
—¿A dudarlo vas?

Yo no he mentido jamás.
—Pues entonces te detesto. ¡Republicano... y estás comiendo del presupuesto.

—En casa, á mi señorito, su mujer muy mal le trata.

¡Que marido!... ¡es un bendito! El pobre no toca pata.

—¿Pata?
—Pato; digo, pito.

—¿Ese quiénes?
—Un marido que encontró, por su mujer un empleo muy lucido; pero, en cambio...
—¿Qué?
—Ha perdido todo lo que hay que perder!
—Por tí pierdo los sentidos. ¿Serás mi esposa?
—Jamás.
—¿Por qué razón?
—¡Porque vas con los tacones torcidos!
Vicente Rubio.

TEATRO

Breve, pero artística, ha sido la última temporada que ha estado abierto nuestro coliseo.

Una compañía de ópera es un acontecimiento en todas partes; y como no lo había de ser en Orihue-la, en donde por primera vez se han dado representaciones teatrales de esa índole? Así es que el público, á pesar de lo subido de los precios de las localidades, ha llenado el teatro durante las seis noches de representación.

¿Que qué nos ha parecido la compañía del maestro Gorgé? Muy bien, muy igual, sin que por esto exageremos la nota aplicando el calificativo de notabilidad á ninguna de las partes; no obstante la modestia de todos los artistas les hace más estimables, avalorando y realzando sus méritos, que no son pocos. Hay que hacer una salvedad en honor á la verdad, y al bajo Pablito Gorgé, que es un artista excelente, que domina la escena poseyendo una voz hermosísima.

La Srta. Silva es una tiple dramática, con una voz extensa y bien timbrada, de la que hizo gala en las óperas «La Bohemia» y «Cavalleria Rusticana», en la cual obtuvo un éxito franco, tanto por la manera de frasear, como por el modo de interpretar la parte de «Santusa», á la que dió expresión y relieve, con el ademán y el gesto propios de una trágica.

La Srta. Ramona Gorgé, es una maestra del «bel canto», é hizo derroche de facultades en los «rondós» de las zarzuelas «Campanone» y «El diablo en el poder», alcanzando un gran éxito en la ópera «El Trovador».

La tiple Srta. Concepción Gorgé fué muy aplaudida en la «particella» de «Museta» en la ópera «La Bohemia»; y por su labor esmerada en las demás obras, obtuvo muchos aplausos.

La Srta. Rafaela Gorgé es una característica muy apreciable, que por su modestia y deseo de agradar, ha merecido las simpatías del público, que ha premiado su labor constante con frecuentes aplausos.

El tenor D. Rafael Bezares, cantó con gusto y delicadeza, demostrando en cuantas ocasiones ha tenido, que trabajó con amor al arte y con voluntad, obteniendo un éxito ruidoso en el «reconto» de «La Bohemia», y en las «caballetas» del tercer acto de «El Trovador», en el «miserere» del cuarto acto de la misma ópera, en el brindis de «Cavalleria Rusticana» y durante toda la representación de «La tempestad».

El barítono Sr. Delgado, emite su extensa voz, con facilidad, por lo que fué muy aplaudido en la romanza del segundo acto de «El Trovador» y en casi todos los números de la zarzuela «El diablo en el poder».

Bajo la batuta inteligente del notable maestro D. Pablo Gorgé la nutrida orquesta ha realizado prodigios, viéndose obligada á repetir la sinfonia de «Campanone», y el «intermezzo» de «Cavalleria Rusticana», entre atronadoras salvas de aplausos.

Los coros cumplieron como buenos, sobre todo en «Bohemios», que mereció los honores de la repetición, el del segundo cuadro.

No emitiremos nuestro juicio sobre las obras «Campanone», «El Diablo en el poder», «La tempestad», «Las Campanas de Carrión», «Bohemios» y «Los picaros celos», por ser obras harfo conocidas de nuestro público, y ya juzgadas favorablemente por el mismo; limitándonos á exponer sobre las óperas «La Bohemia», «El Trovador» y «Cavalleria Rusticana».

Son estas tres obras el producto de otros tantos genios del divino arte: los maestros Puccini, Verdi y Mascagni, y en ellas se admira la sublime inspiración, la técnica de la armonía, y la prodigiosa facilidad con que manejan el difícilísimo arte de la instrumentación.

La primera y la última, son obras modernas, impregnadas del clásico ambiente alemán; la segunda aunque sigue los derroteros de los inmortales creadores de la escuela italiana, tiene páginas musicales de una belleza admirable.

En «Cavalleria Rusticana» hay números pleróticos de armonía tales como el dúo de tiple y tenor, y otros de una sobriedad grandiosa, como el dúo de tenor y bajo. Tiene «La Bohemia» pasajes bellísimos, como el «valls» y el concertante del segundo acto; y una adaptación precisa, del colorido musical, al momento dramático, como sucede en la escena final. «El Trovador», no decae en ninguno de sus cuatro actos, y la inspiración fecunda del genial autor de «Falstaff» «Otello», «Aida», «La Traviata», «Rigoletto», «Un ballo in maschera»; y otras tantas, se patentiza en todos los números de la obra.

El teatro ha estado concurridísimo, brillante, luciendo sus encantos nuestras bellas paisanas desde las localidades de preferencia.

La empresa ha recibido sinceros plácemes de los «dilletanti», por su acierto al traer la última compañía, y yo uno los míos, á los que con tanta justicia se le han prodigado.

Otello.

Para Carnaval

Continuación de un diálogo entre Robanones (limpiabotas) y un parroquiano

Robanones (frotando con el cepillo una bota para sacarle brillo) apesadumbrado y con cara fosca.—Sí, señorito, parodiando al tenor de «La Bruja», pudiéramos cantar aquello de «todo está igual, parece que fué ayer... eccétera; por que al fin, será lo mismo que el año pasado. Sí, lo mismo que el año pasado, es todo cuanto se le ha podido ocurrir á los organizadores de nuestros carnavales, no hay dinero dicen, no hay dinero y entre tanto no han buscado el medio de poder recaudar los fondos necesarios que como ya le dije, no son muchos. ¿Qué no lo han buscado he dicho y esto no es cierto. Mire Vd. señorito, el otro día, me dió una gana de reír al ver á personas serias que iban de casa en casa pidiendo...

Parroquiano.—¿Una limosna para los ancianos del Asilo?

—Robanones—¡Ca! no señor, para lo que pedían era para hacer una fiestecita en la calle, las noches últimas de carnaval; ¡mire usted que solo para esto, ir nada menos que «tinientes de alcalde», comer-

cientas, periodistas y ciudadanos que tienen la obligación de tener más ó menos iniciativa ú lo que sea, para estos casos; —dilin... dilin... «gritaba» una campanilla, «quejándose» en tono lastimero del tirón que de su cadena daba la mano trémula de algún comisionado, que violento en su modo de ser, iba solo por compromiso, á pedir lo que quizás para saciar una necesidad no hubiese solicitado.—

¿Quién? preguntaba la voz cascada del ama de llaves, ó la sonora, de alegre y joven doméstica.—Somos nosotros, muchacha,—contestaban los de la comisión,—dile á tus señores que venimos por si quiere darnos algo para el carnaval.—¿Para el carnaval?; si, por ese tiempo siempre han venido los señoritos jóvenes á pedir para el Asilo, pero este año, se conoce que son los postulantes de más edad y formales ¡que lástima, aquellos decían unas cosas tan bonitas!..—Pero que estás diciendo, muchacha,—dijo algo impaciente uno de aquellos señores.—nosotros lo que pedimos es «luz», para la luz y música en las noches carnavalescas ¿lo entiendes? para esas noches en que todos nos divertimos y en las que tú misma pasearas y gozarás mucho.—¡Sí, eh!—replicó la muchacha,—no seré yo la que goze este año como el pasado; porque cuidado, que cualquiera que conozca como yo un poquito esas «apreturas», vá á meterse entre «esos de la ventajilla» que no hacen más que «aprovecharse»; todavía me acuerdo con horror de un pellizco que me pegaron en...—¿En dónde, en dónde?—preguntaban, los menos graves de la comisión, fijando sus ojos ávidos, en el desnivel corporeo de la robusta y parlanchina sirvienta.—En donde, en donde no se puede decir, señores míos:—y presurosa corrió á decir á su señora lo que pretendían, aquellos caballeros; á los pocos momentos bajaba la escalera diciendo.—Mi señora no está para música, digo en casa;—y dicen, señorito, que por arriba se oía como un murmullo la voz de la señora que decía.—Es música, bombo pagado lo que todo el mundo solicita... No oí más y...

Parroquiano.—Y no tienes otra noticia que dar? sí, pues sé breve, porque es tarde y tengo que hacer.

Robanones.—Dicen que el señor Alcalde, que no quiere concretarse á lo de la música y luz; vá á dar un baile en los salones del

Ayuntamiento, y como con esto no han de aumentar los gastos de estas fiestas, porque el edificio «dispone» de luz y además «tiene» música gratuita, es casi un hecho, según me ha asegurado otro parroquiano, la celebración de dicho baile, que seguramente estará muy lucido y por lo que la juventud de Orihuela, que desea divertirse mucho, tendrá que rendir pleito homenaje á su Alcalde, que una vez más, demostrará su buena voluntad para la juventud, muy particularmente, para el bello sexo, que en agradecimiento le bromeará esa noche; y lindas mascaritas le dirán.—Adios Pepito, ¡cuanto te agradecemos lo que por nosotras haces! pero si el año que viene eres Alcalde, que no sea un baile solo el que des. ¡Se pasa tan bién, respirando en esta atmósfera de alegría!—Y luego de haberle dado un golpecito en el hombro correrá la mascarita de uno en otro lado divirtiéndose con los señoritos que yo les doy brillo.... ¡Ya voy señorito, ya he terminado con este parroquiano! Y efectivamente, se levantó del suelo después de haber limpiado las botas al parroquiano de nuestro diálogo despidiéndose con el propósito de reanudarlo.

Por la copia
Un Reporter.

INFORMACION

Han fallecido en Almería, nuestro malogrado y querido amigo el sabio doctor D. Roque Bellido y en Alicante nuestro joven y particular amigo don Juan Amantes Calderón.

Reciban las familias de los finados el testimonio de nuestro más sentido pésame.

Hállase mejorada de la grave dolencia que padece, nuestra suscriptora doña Benilde Guillén de Asensi; también se encuentran mejor ¡nuestros distinguidos y particulares amigos D. Federico Linares y D. Aurelio G. Monleón. Lo celebramos.

Han regresado del balneario de Busot, la distinguida esposa y bella hija de D. Francisco Gutiérrez; y de Barcelona el joven licenciado en farmacia D. José Ferrer Sainz.

Han marchado á Cartagena la señora doña Rosario Romero acompañada de su hijo D. José María Rodríguez de Vera y á Córdoba D. José Marín.

Bien venidos y feliz viaje.

Una petición al señor Alcalde, que por ser de justicia creemos la atenderá. Ahora que se está adoquinando el trozo comprendido entre las calles mayor y del Angel, debiera ordenarse que

en el resto de las calles no adoquinadas se colocaran algunos paso-nivel de adoquines, para facilitar el tránsito en los días de lluvia.

Es una mejora de poco gasto, y que agradecerán los vecinos de Orihuela.

¿Nos quiere decir el señor Alcalde qué opina acerca de los artículos y sueltos publicados por «El Diario», «Unión Republicana» y EL CENSOR sobre la compañía de aguas potables?

Con motivo del radical cambio político en la nación, se dice que cuando se convoque á nuevas elecciones generales, presentará su candidatura por este distrito, con carácter de conservador el Conde de Retamoso.

Han comenzado los trabajos para la construcción del circo taurino en nuestra ciudad. El domingo próximo, se verificará el solemne acto de la colocación de la primera piedra, si alguna circunstancia imprevista no lo impide.

Se ha constituido en Orihuela la sociedad de licenciados del ejército, de la que ha sido elegido presidente efectivo nuestro estimado compañero D. Rafael Rogel Rech.

Sea enhorabuena.

La empresa de nuestro Teatro se propone que el eminente actor Sr. Borrás, que con su compañía debutó anoche en «El Romea» de Murcia, dé en nuestro coliseo un corto número de representaciones.

La comisión organizadora de las fiestas de Carnaval, acordó en la última reunión que tuvo, que haya música en las calles de Loaces y Alfonso XIII de 9 á 12, las noches de los días 7, 10, y 12, que se iluminen espléndidamente aquellas vías; y que se concedan cuatro premios de 60, 40, 25 y 20 pesetas á la comparsa, parejas de hombre y mujer y máscaras sueltas de ambos sexos que mejores disfraces obtengan á juicio del jurado, quien las proveera de número y contraseña para la adjudicación de los premios en la tribuna que habrá dispuesta al objeto. El jurado estará constituido las cuatro noches de 9 á 11; y el resultado de su deliberación será público por medio de los periódicos de la localidad.

Ha salido para Busot, donde pasará una temporada, el ilustrado y sabio prelado de la diócesis, Ilmo. Sr. D. Juan Maura y Gelabert á quien acompañan los canónigos señores D. Mariano Olmos y D. Antonio Ramis.

Víctima de rápida enfermedad falleció ayer nuestro particular amigo el procnador D. Francisco Navarro. Esta tarde á las tres se verificará el sepelio. Enviamos nuestro pésame á la familia del finado.

Hoy comienza á funcionar en esta, la Sucursal del Banco de Cartagena.

Imprenta de L. Zerón.

